

No te derritas

María Paz Angélica Sarmiento Ahumada

No te derritas, amiga Antártica
soy muy joven aún para saber que no estarás.
¡No te derritas, por favor!
No dejes que los pingüinos, las foquitas y las ballenas no tengan donde ir.
¡No te derritas, no te vayas!
Que con tus lágrimas de agua pura y cristalina nos podemos ahogar.
¡Aguanta un poco más!
Danos otra oportunidad.
Si mis abuelos y mis padres no te supieron cuidar,
deja que nosotros lo podamos hacer.
Deja que nosotros te sanemos y ayudemos a bajar esa fiebre que no te deja dormir.
Deja que nosotros recojamos la basura y todo ese plástico que inunda tu mar.
Y en un futuro cercano, prometo que te iré a visitar para saber que estás bien.
Para saber que te estás recuperando y nos vuelvas a querer.